

RESPECTO AL SEÑORÍO DE CRISTO¹

Afirmaciones y Negaciones
(Tema No. 10)

I. *Afirmamos* que, con respecto a los propósitos de la salvación, la condición de Cristo como Salvador, y su condición de Señor – Señorío – no pueden ser separadas.¹

Negamos que alguien pueda recibir a Cristo como su Salvador mientras le rechaza conscientemente como Señor. Esto es engaño.²

1. Isaías 55:6-7; Mat. 6:12; 7:21-27; 10:32-33; 11:28-29; Lucas 18:18-30; 19:1-10; 24:46-47; Hechos 2:37-38; 3:19; 5:31; 17:30; 16:31; 20:21; Romanos 2:4; 4:23-24; 10:9; 2 Cor. 7:10; Heb. 5:9; 6:1; 1 Pedro 1:2; Apoc. 3:19.
2. 1 Cor. 6:9-11; 1 Juan 3:6-8.

II. *Afirmamos* que el esfuerzo de algunas teologías por definir a Jesús respecto a los propósitos de la salvación como simplemente el “Dios-hombre,” sin referencia alguna a la autoridad de Su Señorío, es presentar un Cristo falso.

Negamos que el arrepentimiento sea simple o únicamente un cambio de mente sobre la identidad del Dios-hombre.

III. *Afirmamos* que la fe salvadora es siempre un instrumento o medio a través del cual Cristo salva al pecador.¹ Nunca es una base meritoria para la salvación.²

Negamos que una persona pueda venir a la fe salvadora a menos que el Espíritu del Señor acerque a esa persona.³

1. Juan 3:15-16, 18, 36; 5:24; Hechos 10:43; Rom. 3:23-26; 10:9-10.
2. Rom. 3:27-28; Efe. 2:8-9; Tito 3:5-7.
3. Juan 6:44, 65; Tito 3:3-7.

IV. *Afirmamos* que el arrepentimiento es requisito previo para la salvación¹ y comprende el reconocimiento, de mente y corazón, por parte del pecador con respecto a su pecaminosidad, su estado perdido y su necesidad de volverse de su pecado,² y su llegada a Cristo, a Su condición de Dueño y Señor, para obediencia a Sus mandamientos.³

Negamos que uno tenga el arrepentimiento como prerrequisito si cree que puede tratar adecuadamente con su pecado simplemente implementando un plan de reforma.⁴

¹ Translated from English by Donald Herrera Terán, http://www.visi.com/~contra_m/articulos.html

1. Lucas 24:46-47; Hechos 2:37-38; 3:19; 5:31; 17:30; 20:21; 26:18; Rom. 2:4; 2 Cor. 7:10; 1 Juan 3:6-8; 2:1-6.
2. Salmo 32:5; 51:1-19; Prov. 28:13; Jer. 3:13; Eze. 36:31; Mat. 3:6; Hechos 19:18; Rom. 6:12, 16; 1 Juan 1:9-10.
3. Jer. 31:30; Mat. 5:17-19; 7:21-23; 22:37-40; 28:19-20; Juan 3:36; 14:15; Hechos 6:7; Rom. 1:5; 2:8; 10:9-10; 16:19, 26; 1 Cor. 9:21; Filipenses 2:9-13; Tito 2:14; Heb. 3:18-19; 4:2-6; 5:9; 11:8; Santiago 1:22 – 2:26; 1 Pedro 1:2; 4:17; 1 Juan 2:4; 3:4.
4. Salmo 49:7-8; Jer. 13:23; Rom. 3:19-28.

V. *Afirmamos* que la fe salvadora es un don de la gracia de Dios que implica una cantidad de elementos implícitos en un evento: arrepentimiento,¹ obediencia al llamado de Cristo,² y confianza volitiva únicamente en Cristo para impartir vida nueva y eterna.³

1. Isaías 1:16-17; Mat. 3:8; Lucas 24:46-47; Hechos 2:37-38; 3:19, 26; 5:31; 11:18; 14:15; 17:30; 20:21; 26:18, 20; Rom. 2:4; 2 Cor. 7:10-11; 1 Tes. 1:9; 2 Tim. 2:25; 1 Juan 3:6-8; 2:1-6.
2. Mat. 11:28-30; Lucas 9:23; Juan 3:36; 5:39-40; 6:44; 7:37-38; Rom. 1:5; 1 Pedro 1:2.
3. Juan 1:12; 3:14-18, 36; 5:24; 38-47; 6:28-29, 35-40, 57-58; 7:38; 11:25; 20:31; Rom. 4:23-25; 2 Tim. 1:12.

VI. *Afirmamos* que al compartir el evangelio con otros, es perfectamente Bíblico confrontar a un individuo con el asunto de su reconocimiento del Señorío de Cristo el Creador.¹

Negamos que este método de presentar el evangelio le añada “obras meritorias” a la salvación o que la rendición al Señorío de Cristo en la conversión constituya una “obra meritoria.”

1. (Vea los otros artículos de este documento y sus versículos de referencia.)

VII. *Afirmamos* que el Nuevo Testamento enseña una relación profunda e indiscutible entre la justificación y la santificación. La perspectiva del Nuevo Testamento sobre la “salvación” es que la justificación se mostrará en una vida de crecimiento gradual en santificación a medida que el creyente responde al Señorío que fue aceptado y que comenzó en el momento de la salvación.¹

Negamos que el progreso de la santificación sea uniforme para todos los creyentes o que implique perfección o la ausencia del pecado intermitente o la batalla con el mismo.²

1. Juan 14:15; Hechos 15:20; Rom. 6:6-7, 15-23; 8:12-13; 12:1-2; 13:13-14; 1 Cor. 6:9-11; 2 Cor. 6:16 – 7:1; Gál. 5:16-26; Efe. 4:14 – 5:11; Fil. 1:6; 2:12-13; Col. 3:5 – 4:6; 1 Tes. 4:3; 2 Tes. 2:13; 1 Tim. 6:11-12; 2 Tim. 2:19, 22; Tito 2:11-14;

Heb. 5:9; 12:14; Santiago 2:14-26; 1 Pedro 1:13-23; 4:1-3; 2 Pedro 1:4-11; 3:14;
1 Juan 1:9 – 2:6; 2:15-17; 3:1-10; Apoc. 3:21.

2. 1 Juan 1:9 – 2:6.

VIII. *Afirmamos* que todos los verdaderos Cristianos se hallan en varias etapas de su crecimiento en la obra santificadora del Espíritu Santo, sin la cual no hay “salvación” en lo absoluto en el sentido Bíblico y del Nuevo Testamento.¹

Negamos que el Nuevo Testamento enseñe dos clases de Cristianos: (1) aquellos que han aceptado a Cristo como Salvador pero que permanecen en un estado estático de inmadurez o carnalidad (los así llamados “creyentes secretos” o “Cristianos carnales”) y (2) aquellos que han proseguido obedeciendo a Cristo como Señor y por lo tanto han llegado a ser Sus “discípulos espirituales.” Esta distinción es un recurso artificial y una concepción falsa del Cuerpo de Cristo.

1. Rom. 6:11-18; 1 Cor. 6:9-11; Gál. 5:16-24; Heb. 12:14.

IX. *Afirmamos* que algunos pueden aceptar a Cristo y ser salvos sin estar conscientemente enfocados en el tema del Señorío de Cristo, pero se han sometido implícitamente a Su dirección y obediencia a las Escrituras.

Negamos que la aceptación de Cristo como Señor requiera la formulación de alguna expresión verbal particular.

X. *Afirmamos* que no son salvos quienes profesan aceptación de Cristo sin afrontar explícita o implícitamente el tema del Señorío de Cristo,; y afirmamos que estas personas, a lo largo del tiempo, y con mucha probabilidad, harán que esto se haga evidente al persistir en un estilo de vida no regenerado.¹

Negamos que tal vida persistente de desobediencia al Señor pueda, de hecho, ser la vida de cualquier Cristiano verdadero.² Negamos además que pueda haber un verdadero entendimiento de la salvación allí donde Cristo sea considerado Salvador aparte de ser Señor.

1. Mat. 7:21; 1 Cor. 6:9-11; Gál. 5:16-24; Heb. 10:26-31.

2. Heb. 10:26-31; 1 Juan 3:1-12.